



Refugio en la tierra

En Lampedusa se desarrolla la narración de Fuego en el Mar. El documental inicia con un texto que ubica geográficamente esta isla (entre África y Sicilia) y plantea la problemática de los refugiados a través de cifras: cuántos han muerto en el trayecto y cuántos logran llegar a tierra firme.

La estructura del documental muestra a los habitantes nacidos en la isla y a los refugiados africanos o sirios que llegan desde el mar. Los protagonistas nativos son: un locutor de radio, un ama de casa, un buzo, un pescador del pueblo y Samuelle, un niño de doce años. El acompañamiento a los nativos dentro de sus casas o en su cotidianidad les da una personalidad, mientras que los refugiados son masificados unos y otros, y con ellos no se establece una relación con un individuo sino con un grupo. Sin embargo, estas escenas son contundentes sin amarillismo: el rescate, el dolor, la llegada a la isla y los cantos son los

momentos más poderosos de la obra. Por tal razón es inevitable preguntarse por qué insistir en los personajes italianos, que no hacen avanzar la narración.

Fuego en el Mar (2016) establece distancias. El acompañamiento excesivo a Samuelle, en vez de generar un complemento o una perspectiva nueva frente a la situación de los refugiados, resulta demasiado banal. Y el problema no es el personaje, que en sí mismo es gracioso e interesante. Lo molesto es su protagonismo en una película donde las emociones son disonantes para el espectador, quien tras ver las condiciones en las que llegan los africanos a la isla no disfruta de las ocurrencias de un niño italiano.

Lo mismo sucede con los demás personajes nativos, de quienes se espera algún comentario sobre las miles de personas que han llegado a la isla huyendo de la violencia. El único que satisface esa necesidad es el médico Pietro Bartolo, quien en un monólogo hacia la cámara describe lo que significa para él la vida y la muerte de los hombres, mujeres y niños refugiados que han llegado desde el mar. En el documental lo vemos atender a una mujer embarazada de mellizos, rescatada del océano tras el hundimiento de su bote. Después lo vemos atender a Samuelle, pero en una escena con un tono jocoso. Sin importar la hora, el médico Pietro Bartolo revisa a cada una de las personas rescatadas para dar reporte de personas sanas o de enfermedades contagiosas.

La distancia en el cine documental es el resultado de varias decisiones del autor relacionadas con la posición de la cámara, la forma como se presentan las imágenes, el diseño sonoro y lo más determinante: los personajes. Estos son el medio por el que se intuye o se transmite el punto de vista de una película. En el cine documental, las emociones, las acciones o los testimonios que se filman y deliberadamente se escogen en la edición determinan el rumbo de la narración. Gianfranco Rosi realizó la fotografía, el sonido y la dirección de *Fuego en el Mar*. La imagen es atractiva y las canciones italianas son maravillosas, como siempre. A pesar de ello, tras ver la obra queda la sensación de que el lenguaje audiovisual de la película construye una frontera entre dos mundos geográficamente cercanos pero desarticulados entre sí.

Texto escrito por un estudiante de la Escuela de Crítica de Cine.